
Global Policy Network

<http://www.gpn.org>

El mercado de trabajo en 2005 (1° semestre)

Presentado por:

INSTITUTO DEL MUNDO DEL TRABAJO

Departamento de Investigaciones

Lima 151, Piso 1, Oficina N

1100 Buenos Aires. Argentina.

Tel-Fax: + 54 11 4381 6894

Cel: + 54 11 15 4971 4602

<http://www.mundodeltrabajo.org.ar>

Publicado por GPN 03 de noviembre de 2005.

El mercado de trabajo en 2005 (1° semestre)

Datos básicos

Característica	2004 IIQ	2005 IIQ
Población	37,1 millones	37,5 millones
Población urbana	33,5 millones	33,8 millones
Tasa de Población Económicamente Activa (en 28 aglomerados urbanos que representan el 62% de la población total)	46,2%	45,6%
Tasa de Desempleo Urbano (en 28 aglomerados urbanos que representan el 62% de la población total)	19,1%	15,7%
PBI per capita en u\$s	3967	4316
Ultimo Ranking Mundial del PNUD	#34	#34
Tasa de Pobreza	44,3%	38,5%
Tasa de Indigencia	17,0%	13,6
Coefficiente de Gini	0,52	0,49
Dollar exchange	\$ 3,0	\$3,0
Fuente: Instituto del Mundo del Trabajo sobre Fuentes oficiales. (* Argentina usa dos tipos de índice de desempleo. Uno de ellos considera como plenamente empleados a aquellos desempleados que reciben subsidios públicos. El otro no. El dato aquí citado corresponde al último.		

Índice:

1. Anterior condiciones socio-económicas
2. Actuales condiciones macroeconómicas
3. Empleo y desempleo
4. Relaciones racializadas
5. Salarios
6. Distribución del ingreso (pobreza y desigualdad)
7. Situación territorial
8. Sindicalización de la fuerza de trabajo

1. Breve referencia a las condiciones socioeconómicas anteriores en Argentina

Durante la Segunda mitad del Siglo XX y hasta el final de la década del 80, Argentina fue una sociedad considerablemente integrada, con un significativo desarrollo del sector industrial, y del empleo asalariado urbano (70-80% de la población económicamente activa), con altas tasas de sindicalización, bajas tasas de desempleo y pobreza, y muy altas tasas de alfabetismo. Sin embargo ello no evitó un nivel muy alto de violencia política y de inestabilidad política y económica, hasta el definitivo establecimiento de la democracia en 1983.

Durante la década del 90 Argentina experimentó una transformación completa de su anterior estructura socioeconómica. Las reformas económicas estrictamente guiadas por las reglas del Consenso de Washington (privatizaciones, apertura económica y desregulación de mercados) supervisada por el FMI, estabilizó la economía y causó por un lado cierto crecimiento del PBI y cierta modernización económica, pero por otro lado llevó a una crisis sin precedentes que estalló en 2001, y un quiebre completo de los lazos sociales. La pobreza aumentó de tasas inferiores al 5% hasta el 57,5%, y la indigencia (apenas conocida antes de 1990) trepó al 27,7%. El desempleo trepó de tasas menores al 2-6% a tasas de 15-30%. Los empleos privados con beneficios de seguridad social cayeron del 80% al 50%. El crimen creció 127% (1).

Entre 1998 y 2002 la economía argentina sufrió una larga y profunda depresión, que desembocó en 2001 en la que es unánimemente considerada la peor crisis de su historia moderna, causando la renuncia del presidente De la Rúa (dic-01). En ese lapso el PBI cayó 21%. En Enero 2002 la tasa de cambio para la moneda nacional (el peso) fue devaluada en 200% y el índice de costo de vida (Canasta Básica Total) creció 55% durante ese año. Medido en dólares el PBI argentino por persona cayó de U\$S 8.300 en 1997 a U\$S 3.300 en 2002, pero es importante tener en cuenta que antes de la devaluación de 2002, la moneda nacional estaba evidentemente sobrevaluada (política intencional de “dólar bajo”) en una proporción que puede estimarse en 30%. La crisis llevó al default de la deuda externa (145 millones de dólares) que alcanzó el 130% del PBI. **Después de la crisis de 2001 podemos decir que Argentina se ha vuelto completamente una “sociedad dual”.**

En 2003 la economía se estabilizó y mostró un crecimiento del 8,8%. El gobierno provisional (Duhalde, 2002-2003) y el nuevo gobierno electo (Kirschner, 2003-2007), abandonaron la política neoliberal seguida durante 1991-2001 y cambiaron hacia una política económica neo-keynesiana, puesta en práctica contra las presiones del FMI. Con una política de “dólar alto” las actividades industriales mostraron un importante “renacer” con miras a sustituir importaciones. La gran devaluación de la moneda nacional mejoró las posiciones relativas de aquellos sectores que producen bienes de exportación (principalmente soja y petróleo). El gobierno impuso considerables retenciones impositivas a las empresas exportadoras.

El mercado de trabajo reflejó esta evolución con una caída de la tasa de desempleo de su pico histórico del 31,1% en 2002 (segundo trimestre) al 15,7% en 2005 (segundo trimestre). La pobreza se redujo del 57,5% en 2002 (Oct.) al 38,5% en 2005 (segundo trimestre), y la indigencia cayó del 27,7% (Oct-2002) al 13,6% (segundo trimestre de 2005). Pero mostrando otra cara, la desigualdad creció, y los ingresos (salarios, subsidios sociales y pensiones) no recuperaron el crecimiento del costo de vida, afectado principalmente por la inflación.

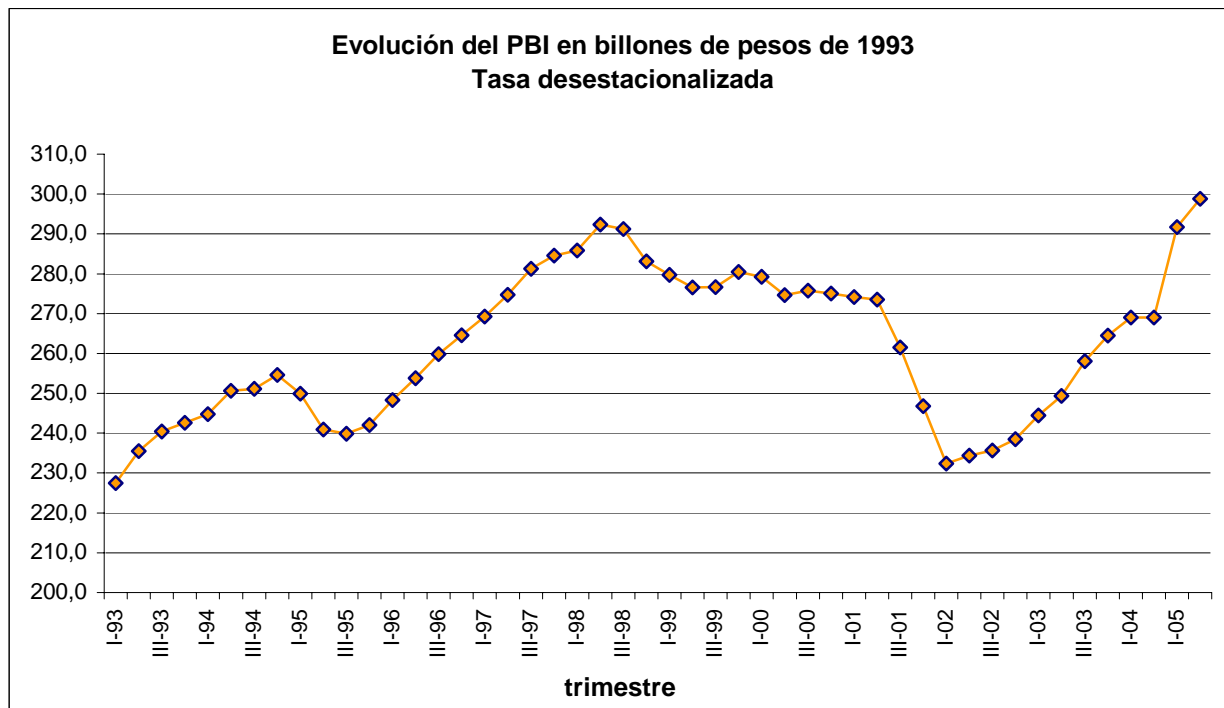
El Estado argentino finalizó con éxito el proceso de reestructuración de la porción de deuda soberana que estaba en cesación de pagos. En diciembre de 2001 se declaró el default sobre aproximadamente el 56% de la deuda soberana, continuando los pagos referentes a los organismos multilaterales de crédito (FMI, BM y BID, principalmente). Con respecto a la deuda en default, se abrió una oferta en febrero de 2005 mediante la cual fue canjeado el 76.15% de la deuda, obteniendo una quita del 56% aproximadamente. De esta manera, la deuda soberana del estado argentino se encuentra ahora alrededor de los 125.283 millones de dólares, valor que sin embargo es apenas inferior al valor pre-default (144.453 millones de dólares). La deuda no sólo disminuyó, sino que, por un lado el porcentaje de deuda nominada en pesos pasó del 3% al 37%, quedando más al abrigo de los vaivenes internacionales, y por otro los plazos se extendieron en el tiempo (hasta 2045)¹.

La Argentina tiene en la agenda 2005 conseguir un acuerdo con el FMI y otros organismos multilaterales de crédito para poder refinanciar los vencimientos que restan y, en un plan más ambicioso, obtener también una reestructuración de la deuda con los organismos. Las negociaciones están estancadas porque el gobierno se niega a conceder los puntos que el FMI pide: la suba de tarifas de servicios públicos (en manos de empresas trasnacionales) y una nueva oferta para aquellos acreedores que no ingresaron en el canje de la deuda, y que por lo tanto permanecen en default.

2. Condiciones macroeconómicas

La Argentina mantiene un elevado nivel de crecimiento del PBI desde el año 2003, por encima del 8% anual convirtiéndola en la economía de más rápido crecimiento de las Américas.

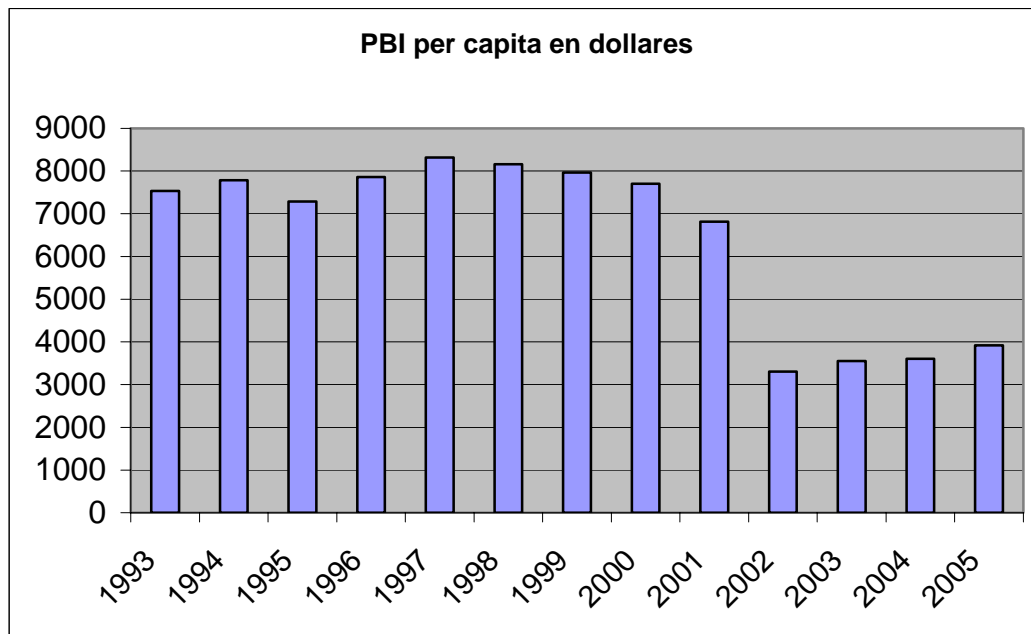
¹ Fuente: Informe de prensa acerca de la reestructuración de la deuda.



Fuente: INDEC.

Una de las bases principales de la política neo-liberal implementada entre 1991 y 2001 fue la **convertibilidad** “uno a uno” entre el dólar y el peso (moneda nacional), que implicó una fuerte sobrevaluación de la última. La devaluación del peso en un 200% a comienzos de 2002 modificó radicalmente la política económica seguida en la década del '90 y se relaciona estrechamente con el crecimiento del PBI en 2003/2004, sostenido en un fuerte aumento de la actividad industrial. También implicó una drástica reducción del PBI medido en dólares, y una redistribución de la importancia de los diferentes sectores en función de su mayor o menor capacidad de exportación. Desde 2002 el peso está evidentemente subvaluado, en una proporción que puede estimarse en un 30%, una de las monedas más subvaluadas del mundo, junto a China, Rusia y Brasil.

El crecimiento sostenido que la economía argentina experimenta desde el primer trimestre de 2003 se debe principalmente al aumento en la actividad de tres sectores: el exportador, el industrial y la construcción. Ambos se vieron beneficiados por la drástica devaluación del peso en 2002, que lo llevó de la paridad uno a uno vigente durante el periodo 1991-diciembre de 2001 a estabilizarse alrededor de los tres pesos. La Argentina pasó de una década de sobrevaluación de su moneda a la actualidad, en donde se encuentra intencionalmente subvaluada.



Fuente Instituto del Mundo del Trabajo sobre datos del INDEC

El dinámico desempeño de la economía argentina en 2003-2004, está apoyado en una fuerte recuperación de la industria, consecuencia de un proceso de sustitución de importaciones (principalmente siderúrgicas y del sector textil, indumentaria y cuero), y el aumento de los precios de sus principales productos de exportación (fundamentalmente soja y petróleo).

En el caso del sector industrial, el proceso de sustitución de importaciones y aún una pequeña proporción de exportaciones del sector lograron un crecimiento acumulado para el sector del 37,26% durante los años 2002-2004, comparado con un 18,6%² de crecimiento del PBI para el mismo periodo. El sector de la construcción fue uno de los que más cayó durante los últimos años del régimen de convertibilidad, y fue uno de los que más se recuperó, casi duplicando su producto desde 2002 hasta 2004. Los servicios, por su parte, en conjunto aceleraron su crecimiento durante el último año (de 4,19% de crecimiento en 2003 a 6,28% en 2004)³. La relevancia de estos sectores se debe a su incidencia en la creación de empleo. Analizando la dinámica del sector industrial podemos echar luz sobre el cambio en el patrón de crecimiento de la economía argentina. Durante el bienio 1996-1998, mientras los niveles de empleo crecían un 8,3%, el empleo industrial disminuía un 3,7%. Por el contrario en el periodo 2003-2004, para un nivel general de aumento del empleo del 12,4%, el crecimiento del sector industrial llega al 19,4% de crecimiento.

El crecimiento del empleo en términos generales aumentó su ritmo desde una tasa del 5,8% en 2003, a el 6,8% en 2004. Para los sectores considerados: Industria manufacturera,

² Ver cuadro 2

³ Ver cuadro 1

construcción y servicios, el crecimiento en el empleo fue del 8,5%, 5,8% y 8,9% respectivamente⁴.

En el año 2004, la industria manufacturera generó el 27% del total de empleo creado para el periodo, llegando los salarios reales del sector a niveles superiores a los de la convertibilidad. Este aporte es aún mayor (31,5%) para las ciudades del interior del país (Rosario, Córdoba y Mendoza)

Desempleo

Situación anterior

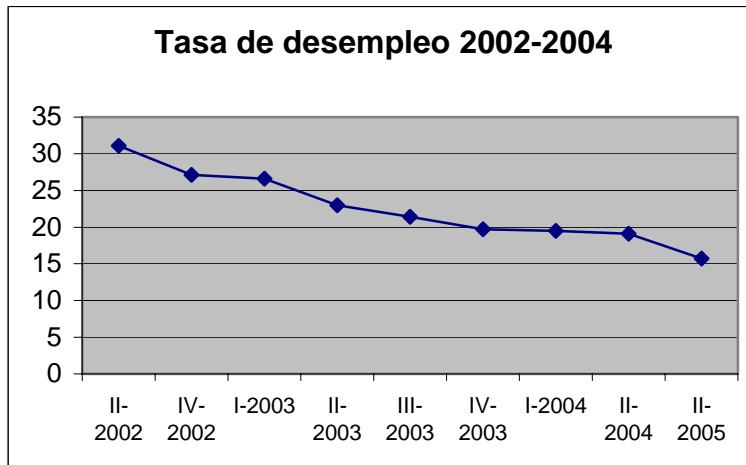
Durante la mayor parte del Siglo XX Argentina tuvo una tasa cercana al pleno empleo. Ese panorama fue completamente modificado durante los años '90 cuando se instaló el desempleo de masas. Durante la crisis de 2001-2002 la tasa de desempleo trepó a su pico histórico (31,1% en II-2002). En 2003 y 2004 el desempleo registró una importante caída del 27,1% (IV-2002) al 15,8% (IV-2004), relacionado con un crecimiento del PBI del 8,8% en 2003 y 8,8% en 2004.

Ultimo semestre

En el primer semestre de 2005, subió algo en el primer trimestre y volvió a descender en el segundo (16,6% en el I-T, y 15,7% en el II-T), y el PBI siguió creciendo a un alto ritmo anticipando un crecimiento para 2005 superior al 7%.

Tasa de desempleo		
Trimestre	Con subsidios de desempleo	Sin subsidios de desempleo
II-2002	24,1	31,1*
IV-2002	20,8	27,1*
I-2003	20,4	26,6
II-2003	17,8	23,0
III-2003	16,3	21,4
IV-2003	14,5	19,7
I-2004	14,4	19,5
II-2004	14,8	19,1
II-2005	12,1	15,7

⁴ Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales de diciembre de 2004. MTESS.



Fuente: INDEC (Encuesta Continua de Hogares)
 * Estimado por el Instituto del Mundo del Trabajo

Genero (desempleo)

En el último año la tasa de desempleo femenino volvió a ser más alta que la tasa de desempleo masculino, luego de tres años de suceder lo contrario. La tasa de desempleo femenino es de 14,8%, en tanto que la tasa de desempleo masculino es del 10,8% (datos correspondientes al 1 semestre 2005).

Desempleo de larga duración y subsidios públicos a los desempleados

El desempleo de larga duración ha crecido progresivamente en la última década, fenómeno sumamente relacionado con la conformación de Argentina como una sociedad dual. Incluso teniendo en cuenta que la tasa de desempleo de larga duración en Argentina es considerablemente más baja que la brasileña (que representa cerca del 33% del desempleo total), la misma se ha duplicado en los últimos doce años, llegando por primera vez en la historia Argentina a la marca del 15% en el segundo trimestre de 2003. En el segundo semestre de 2005 la tasa de desempleo de larga duración continuó mostrando una leve tendencia pero aún por encima del 15%.

La cuestión de los “piqueteros”

Existe una importante dimensión social en el crecimiento del desempleo de largo término (y la tasa de sub-empleo) en Argentina, y ella es la cuestión de los “piqueteros”. Como se ha dicho, durante la mayor parte del Siglo XX, Argentina mantuvo una tasa cercana al pleno empleo, con la mayor parte de su fuerza de trabajo ocupando empleos asalariados formales. Esta situación configuró una población con una sólida cultura del trabajo. La irrupción del desempleo masivo en los años 90, y básicamente el de larga duración, golpeó a las familias trabajadoras con tres y cuatro generaciones de empleos asalariados estables y una cultura fundada en el trabajo. Esta negativa situación generó una reacción social, principalmente en la nueva generación de trabajadores, que no aceptan pasivamente el fenómeno del desempleo. Esta es la principal fuerza social explosiva que explica la aparición de las

organizaciones de desempleados conocidos como “piqueteros”, debido a sus tácticas de lucha usando piquetes para cortar las rutas interurbanas y las calles urbanas.

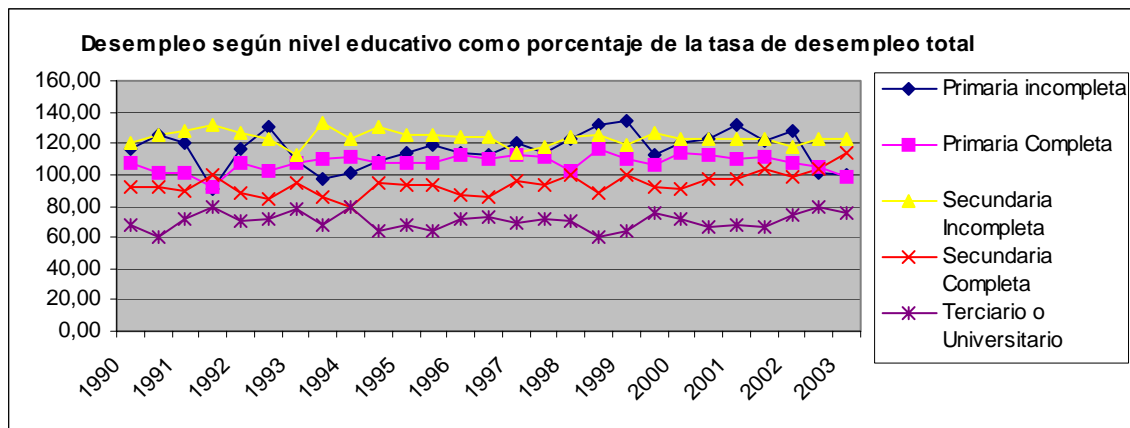
Cuando estalló la crisis de 2001, y la tasa de desempleo abierto se fue por encima de la marca del 30%, el país estuvo cerca de una situación de guerra civil. En ese momento el nuevo “gobierno de emergencia” puso en práctica el importante “Plan de Jefas y Jefes de Hogar”, que creó cerca de 2,3 millones de subsidios (cada uno de ellos de \$150, eq. U\$S 50) para cada uno de los sostenes de familia desempleados. El Plan tuvo éxito en evitar el riesgo de guerra civil, pero también abrió un conflicto continuo con las organizaciones de “piqueteros” (que manejan alrededor del 20% de los beneficios).

El número de beneficios del Plan de Jefas y Jefes decreció de 2,3 millones en 2002 a 1,6 millones en el segundo trimestre de 2004 y 1,5 en el primer semestre de 2005. Como se ha dicho arriba, la tasa oficial de desempleo (12,1%, II-2005) considera ocupados a aquellas personas que perciben tales subsidios por desempleo. La tasa real de desempleo (incluyendo los “planes” de jefas y jefes) es de 15,7% (II-05).

Segmentación social y “racialización” de las relaciones laborales

En Argentina no existe una dinámica de diferenciación abierta cultural o estadística en vista de los aspectos anatómicos de las personas. Pero si existe una abierta discriminación “social” de las personas, debido a sus orígenes culturales. Una gran cantidad de miembros de las clases altas y medias llaman a esas personas discriminadas con la denominación de “negros”, con un significado profundamente denigratorio, sin tener en cuenta el color de su piel. A estos grupos discriminados pertenecen amplias poblaciones nacidas en las provincias del norte y migrantes de los países vecinos. Estos grupos están definidos principalmente (aunque no siempre) por sus relativamente bajos niveles educacionales (primaria incompleta y completa, y hasta algunas personas que no han completado la educación secundaria) y su baja calificación laboral. Algunos investigadores argentinos han definido a este tipo de discriminación como “racialización” de las relaciones sociales.

La configuración de Argentina como una “sociedad dual” tiende a extremar la racialización entre incluidos y excluidos, y a dificultar el acceso a la educación y al mejoramiento de sus capacidades laborales.



Como puede verse en el cuadro de arriba, solo los trabajadores con capacidades educativas universitarias o terciarias tienen una tasa de desempleo sustancialmente menor a la tasa total, fluyendo desde mínimos del 60% a máximos del 80% de la tasa total.

Los trabajadores con educación secundaria completa también tienden a mantener una tasa de desempleo inferior a la total. Pero es importante notar que desde 2001 hasta el presente, este grupo redujo su tasa de desempleo en una proporción mucho menor a los demás grupos. Por esta razón, por primera vez en 13 años, este grupo tiene una tasa mayor de desempleo que la tasa total.

Las personas con estudios primarios completos o incompletos, y muchos de aquellos con estudios secundarios incompletos, son aquellos que suelen ser discriminados como “negros”. Ellos registran la peor tasa de desempleo, normalmente más alta que la tasa general. Pero es necesario tomar en cuenta dos hechos:

- a) Desde 2001 al presente la tasa de desempleo de los tres grupos con menor nivel educativo disminuyó mucho más que la de los dos grupos con mayor nivel educativo. Esta tendencia encuentra una explicación en el hecho de que muchos de los empleos recién creados requieren trabajadores de baja calificación.
- b) La masiva distribución de subsidios públicos por desempleo (Plan de Jefas y Jefes de Hogar) alcanza principalmente a los tres grupos con menor nivel educativo, y prioritariamente a los dos más bajos.

La situación de las personas “marginadas” en el mercado de trabajo está estrechamente relacionada con el crecimiento de los empleos “informales” y “no registrados”, que son el núcleo del trabajo precario y el empleo indecente.

Empleo formal, empleo no registrado, y trabajo informal urbano

Los trabajadores urbanos están divididos en tres grandes grupos:

- a) Aquellos que tienen un **empleo asalariado formal** en el sector público (unos 2 millones de trabajadores) o privado (unos 3,1 millones de trabajadores). Este grupo tiene cobertura de salud, contribuciones previsionales, y alta tendencia a sindicalizarse. La tasa de sindicalización en este grupo es considerablemente alta (estimada en el 45%). Este grupo se ha ido reduciendo. En 2004, el 53,5% de los empleos privados y cerca del 80% de los públicos, permanecen formales.
- b) Aquellos que tienen un **empleo asalariado “no registrado” (informal)**. Trabajan en empresas formales (el 28,5% de su personal no está registrado) y en micro-empresas informales (el 73,7% de su personal no está registrado) (2), aunque también existe una creciente tendencia a crear este tipo de empleos en el sector público. Este grupo no tiene cobertura de salud ni contribuciones previsionales. Tienen serias dificultades para participar activamente en las actividades sindicales, pero tienen alguna representación pasiva mediante los delegados sindicales que actúan en los lugares de trabajo. Este grupo ha crecido rápidamente entre 1990-2001, aumentando del 25% en 1990 al 49,2% en 2003, del sector privado (2,7 millones de trabajadores). Reducir los “empleos asalariados no registrados” es un objetivo principal del actual gobierno, quien ha logrado un pequeño avance en este campo reduciendo el trabajo “no registrado” al 47,5% en 2005 (primer trimestre).

- c) Aquellos que tienen un **empleo no asalariado informal con el único fin de subsistir**. Este grupo era casi inexistente dos décadas atrás. Apareció y creció visiblemente -vendedores callejeros, mendicidad, chicos de la calle, prostitución, “cartoneros” (3), etc.- en los años 90 con el desempleo masivo, los despidos colectivos y las privatizaciones. Este grupo tienen un bajo nivel de sindicalización. Es posible estimarlo en alrededor de un 12% de la población económicamente activa. La mayoría es desempleo oculto. (1,3 millones de trabajadores).

Sumando los trabajadores asalariados no registrados (2,7 millones), los trabajadores informales no asalariados (1,3 millones), los trabajadores desempleados (cerca de 2,5 millones), y los trabajadores sub-empleados demandantes (cerca de 1,3 millones), se llega a un número de cerca de 7,8 millones de trabajadores con serias dificultades laborales. Esto es cerca de la mitad de la población económicamente activa.

Salarios y costo de vida

Situación anterior

La cuestión principal en el tema salarial es que, desde la devaluación del 200% de 2002, la mayoría de los salarios habían caído por debajo de la línea de pobreza. Esta situación llevó a que no solo los desocupados y sub-ocupados estuvieran en riesgo de pobreza, sino también una gran parte de los trabajadores con empleos plenos. **Desde enero de 2002 a Setiembre de 2005, el Índice de Precios al Consumidor aumentó 66,6%.**

En Argentina una importante porción de los salarios del sector privado se establecen por negociaciones colectivas de trabajo. Pero la negociación colectiva tiene serias dificultades para alcanzar los salarios de los trabajadores “no registrados”. Los salarios de los trabajadores estatales dependen de decisiones políticas del presidente (los trabajadores federales, cerca de 0,3 millones) y de los gobernadores (trabajadores provinciales, cerca de 1,7 millones).

Durante 2003/2004 el salario mínimo se incrementó desde \$200 a \$ 450 (equivalente a U\$S 150). En 2005 se reunió el Consejo de Salario Mínimo Vital y Movil de composición tripartita decidiendo un nuevo aumento del salario mínimo a 630\$.

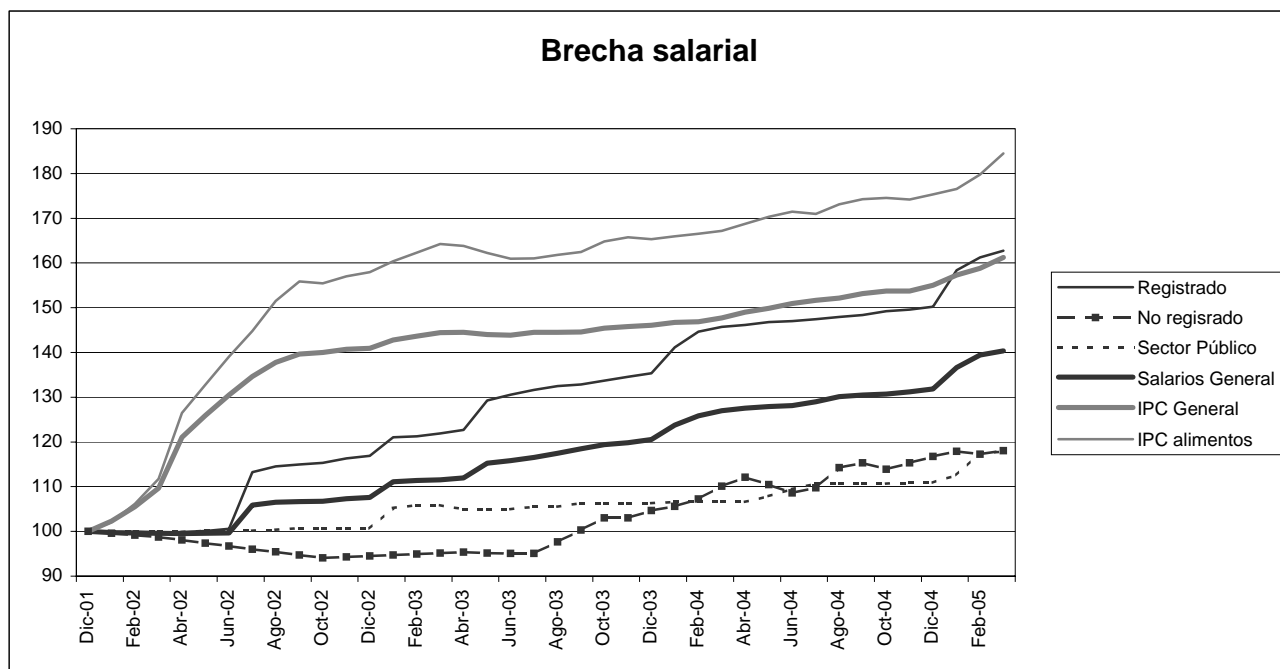
En la misma dirección el Gobierno Federal decidió aumentar los salarios de los trabajadores estatales menores a \$ 1.000. En algunas provincias importantes (como la Provincia de Buenos Aires que concentra el 40% de la población total de Argentina) los salarios también registraron algunos pequeños aumentos, debido a que recuperaron algunos ítems que habían dejado de pagarse en las administraciones anteriores. Pero las provincias están en mala situación presupuestaria y tienen serias dificultades para decidir aumentos salariales a su personal, en la misma proporción que realizada por el gobierno federal. Esta situación anticipa el aumento de conflictos laborales entre los sindicatos de empleados públicos y los gobiernos provinciales.

Aquellos hechos llevaron a un aumento de los salarios nominales del 40,39%⁵ entre Octubre 2001 y Marzo 2005, pero insuficiente para compensar el aumento general de la Canasta Básica Total (que se incrementó 89%) o el Índice de Precios al Consumidor (que se incrementó un 66,6%).

⁵ Ver cuadro 5

Por lo tanto continúa existiendo una brecha general del 25% entre los salarios actuales (primer semestre 2005) y el poder adquisitivo que tenían en diciembre de 2001, una brecha considerable, pero no obstante menor a la diferencia que alcanzó en diciembre de 2002, del 55%.

En cuanto al nivel general podemos afirmar que desde el quiebre que significó la devaluación del peso en enero de 2002, luego de casi una década sin fluctuaciones en el nivel general de precios, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) aumentó un 66% en el periodo diciembre 2001/setiembre 2005. Pero Si tomamos el rubro de alimentos del índice general de precios, el aumento es del 87%. Para ese mismo periodo, los salarios aumentaron, en cuanto a su nivel general, un 40,39%⁶.



Si se analiza la diferente situación de los trabajadores (privados formales, privados informales y estatales) encontraremos diferencias. Si nos ubicamos en octubre de 2001, no notamos diferencias significativas entre los niveles salariales promedio de estos tres grupos: 99,92 para los trabajadores privados registrados, 100,42 para los no registrados y 100,21 para los trabajadores estatales. Para el total de los trabajadores registrados, el crecimiento del salario promedio superó incluso el nivel de aumento de precios, consiguiendo, desde enero de 2005 superar en términos reales el salario de 2001. Pero los trabajadores informales no se vieron directamente beneficiados por estas medidas y su salario ha crecido mucho menos que la inflación. Lo mismo puede decirse de los trabajadores del sector público. Para estos dos sectores el salario real equivale aún 75% de lo que era en el cuarto trimestre de 2001. De este modo a mediados del año 2005, no sólo han caído los niveles salariales en promedio, sino que ha aumentado la desigualdad entre los trabajadores.

⁶ Ver cuadro 5

Distribución del ingreso (pobreza, indigencia y desigualdad) (4)

El ingreso en Argentina se ha concentrado crecientemente en las manos de unos pocos, siguiendo la tendencia subcontinental, que indica a América Latina como la región más desigual del mundo. Argentina es el país latinoamericano que ha tenido la peor evolución del nivel de igualdad de la distribución del ingreso durante los años 90. El último dato disponible (IV-04) registró que el 10% más rico de argentinos recibió el 36,4% del ingreso total, 28 veces más que el 10% más pobre.

Todos los grupos sociales (deciles) incluidos en el 90% restante de la población perdieron posiciones en beneficio del 10% más rico. De este modo no solo las clases más pobres, sino también las clases medias han transferido ingresos a favor de la clase más alta.

Entre 1974 y el presente, el 10% más rico mejoró su porción en un 35%, los más pobres perdieron un 37%, la clase media baja perdió un 24%, y la clase media alta perdió un 12,8%.

Desde la crisis de 2001/2002 la desigualdad se amplió. En el Gran Buenos Aires (el principal centro urbano del país, integrado por la Ciudad de Buenos Aires y su cinturón industrial, donde vive el 30% de su población), el 10% más rico mejoró su participación en el ingreso del 38,8% al 44,6%.

Estrictamente relacionado con la distribución del ingreso, la pobreza en Argentina, que solía ser del 3% en los años 70 (5), trepó a un pico récord de 57,5% en Octubre de 2002. En la misma fecha, la indigencia alcanzó el 27,5%.

En 2005 la pobreza ha disminuído a 38,5% y la indigencia un 13,6% (2T 2005). **La pobreza y la indigencia continuaron sus tendencias decrecientes, y recién este año están volviendo a los ya altos niveles de 2001.**

Pobreza e indigencia como porcentaje de la población		
	Pobreza	Indigencia
Mayo 2001	35,9	11,6
Octubre 2001	38,3	13,6
Mayo 2002	53,0	24,8
Octubre 2002	57,5	27,5
Mayo 2003	54,7	26,3
I-II 2003	54,0	27,7
III-IV 2003	47,8	20,5
I-II 2004	44,3	17,0
I-II 2005	38,5	13,6

Fuente: INDEC

Situación territorial

Argentina tiene una configuración territorial con 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agrupadas en cinco regiones, con grandes desigualdades entre ellas. La más importante es la región "Pampeana", donde están incluidas las principales ciudades, provincias y centros de producción, y que concentra más del 60% de la población total. La Ciudad de Buenos Aires y la Región Patagonia, tienen los mejores indicadores sociales y laborales, mientras que las regiones Noroeste y Noreste son aquellas que muestran los peores números. Los cuatro principales mercados de trabajo son: a) Cinturón Industrial de la Ciudad de Buenos Aires; b) Ciudad de Buenos Aires; c) Ciudad de Córdoba; d) Ciudad de Rosario.

Mercado de trabajo	Tasa de desempleo (*)		Tasa de pobreza		Tasa de Indigencia	
	II-2004	IV-2005	II-2004	IV-2005	II-2004	IV-2005
TOTAL	14,8	12,1	44,3	38,5	17,0	13,6
Cinturón industrial de la Ciudad de Buenos Aires	17,3		50,9	45,1	18,2	15,3
Ciudad de Buenos Aires	11,9	8,7	15,0	13,8	4,9	3,9
Ciudad de Córdoba	16,0	11,7	48,2	38,9	17,4	15,9
Ciudad de Rosario	15,7	15,3	42,0	31,9	16,5	12,1
Región Noroeste	14,2	13,3	56,4	49,4	24,5	18,1
Región Noreste	8,3	8,2	60,3	56,3	30,4	23,3
Región Oeste (Cuyo)	10,5	8,4	43,7	37,3	15,2	11,2
Región Patagonia	7,5	6,8	31,0	25,5	12,0	10,0

Fuente: Instituto del Mundo del Trabajo basado en datos del INDEC
(*) La tasa de desempleo no incluye los subsidios públicos para los desempleados (Planes de J&J)

El empleo en el interior del país ha crecido más rápidamente que en el Gran Buenos Aires (incluye la Ciudad de Buenos Aires) Para el año 2004, el crecimiento fue de 16% para los principales aglomerados del interior (Córdoba, Rosario y Mendoza), mientras que para el GBA fue del 11%.

Para Córdoba, se crearon durante 2004 el doble de puestos de trabajo que durante 2003, impulsado por el crecimiento de la construcción (38% de crecimiento en el empleo) y los servicios (27,4%). Para Mendoza, el crecimiento estuvo impulsado también por la construcción⁷.

Sindicalización de la fuerza de trabajo

Históricamente Argentina ha tenido un fuerte movimiento sindical con importante presencia en los lugares de trabajo. Durante los años 90 los sindicatos se dividieron en cinco grupos principales:

- a) La CGT Oficial (dirigida por los sindicatos más grandes);
- b) La CGT Disidente (dirigida por los sindicatos del transporte);

⁷ Datos tomados de la EIL de dic.2004.

- c) La CTA (dirigida por uno de los principales sindicatos de trabajadores estatales y educadores, y una de las organizaciones de desempleados más importantes);
- d) Los Sindicatos Autónomos (metalúrgicos y educadores);
- e) La CCC (corriente sindical maoísta minoritaria con importante presencia en las organizaciones de desempleados).

En Agosto de 2004 la CGT Oficial y la CGT Disidente se unieron en una confederación y revitalizaron la actividad sindical.

Durante 2004/2005 las huelgas por aumentos salariales se han extendido y abarcado prácticamente la totalidad de las ramas de actividad. Como resultado de estas huelgas se han firmado convenios colectivos que han garantizado para los trabajadores formales registrados la recuperación del poder adquisitivo del salario (con respecto a 2001) e incluso un pequeño aumento real. Los empleadores y el ministerio de Economía se han opuesto duramente a los aumentos salariales con el argumento de que los mismos están impulsando la inflación que, por cierto, se proyecta al 15% anual.

Por otra parte muchos sindicatos de la actividad privada han incrementado notablemente la cantidad de miembros, como el Sindicato de la Construcción (UOCRA) que pasó de 60.000 miembros en 2001/2002 a cerca de 340.000 miembros en la actualidad. Similar tendencia se presenta en los demás sindicatos de la construcción, metalúrgico, textil, y calzado.

En los próximos meses se espera la continuación de conflictos relacionados con la brecha salarial. En el sector público, principalmente en el provincial (donde se encuentran ocupados más del 60% de todos los trabajadores estatales), las restricciones presupuestarias están causando serios conflictos laborales, los que probablemente tiendan a agravarse.

Fuentes Estadísticas y links para Argentina:

Fuentes de datos: la Fuente principal de datos sociales para Argentina son el Censo Decenal (último 2001) y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada en 28 aglomeraciones urbanas que representan el 62% de la población total, producidos por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). Hasta el IV Trimestre de 2002 la EPH se generaba dos veces al año (Encuesta Puntual). Pero desde 2003 se genera a lo largo de todo el año con algunos cambios técnicos (Encuesta Continua). Esta nueva metodología genera resultados diferentes, de modo tal que los datos colectados por una y otra metodología no son comparables. Otras fuentes de datos importantes son:

- A) EIL (Encuesta de Indicadores Laborales) producida mensualmente por el [Ministerio de Trabajo](#),
- B) IEA (Indicadores Económicos Argentinos) producido mensualmente por el [Ministerio de Economía](#).
- C) Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, producido por [CEPAL](#).

INDEC– INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS

www.indec.gov.ar

MINISTERIO DE TRABAJO

<http://www.trabajo.gov.ar>

MINISTERIO DE ECONOMIA

<http://www.mecon.gov.ar>

Notes:

(1) INTERPOL.

(2) Orsatti, Alvaro et al, La Situación de los trabajadores de la economía informal en el Cono Sur y el Área Andina, OIT, Lima, 2004, pag. 154. 2001 data.

(3) “Cartoneros” son aquellos trabajadores que recolectan basura y la reciclan. Aparecieron masivamente durante la crisis de 2001.

(4) Para medir la pobreza y la indigencia (pobreza extrema) el INDEC usas el "método indirecto" también llamado "enfoque del ingreso" que consiste en calcular el ingreso mínimo o línea de pobreza, por encima del cual todas las necesidades básicas se encuentran satisfechas. El procedimiento comienza estableciendo una **Canasta Básica de Alimentos (CBA)**, y ampliándola con bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) para obtener el valor de la **Canasta**

Básica Total (CBT). El valor final depende de cada región. **Pobreza** es la situación de aquellas personas cuyos ingresos no alcanzan el valor de la CBT. En Julio de 2004, la línea de pobreza para un adulto fue establecida en \$ 234,57 (U\$S 78,19). **Indigencia** es la situación de aquellas personas cuyos ingresos no alcanzan el valor de la CBT. En Julio de 2004, la línea de pobreza para un adulto fue establecida en \$ 106,14 (U\$S 35,38). Para más precisiones metodológicas (en español) es posible consultar el sitio web del INDEC:

http://www.indec.gov.ar/principal.asp?id_tema=84

(5) Altimir, Oscar. Las dimensiones de la pobreza en América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, 1979.